

EL
MAGICO
ELIXIR
DE
CAMELOT



- ¡Si y seguro que lo encontramos, nosotros os ayudaremos! -Dijo Morgana
- Bueno, si no nos vamos ya no llegaremos ni a media noche, chicos. -Dijo Eli
- Bien subamos a los caballos iremos así más rápido. -Dijo Miguel
- Tiene razón, corramos. -Dijo Turcano

Cuando llegan a Camelot el rey Arturo les sirve la cena, que era rostbeef con pudín de manzana.

- Ummm que bueno. -Dijo Huga
- Nunca lo había probado. -Dijo Barba Naranja
- Bueno, ¿cuándo pensáis empezar a buscar el elixir? -Dijo Arturo
- Tú eres el que tienes que decirnos donde esta. -Dijo Turcano
- Y lo haré mañana por la mañana. -Dijo Arturo
- Es cierto ahora estamos cansados, por lo menos yo. -Dijo Sandokan
- Pues ala vámonos a dormir. -Dijo Arturo

Cada uno, después de la cena, se fue a una habitación que les enseñó el rey Arturo, y como todos estaban tan cansados después del viaje en barco se durmieron enseguida, excepto el rey Arturo que no hacía más que pensar en como serían aquellas galerías de leyenda ¿peligrosas? ¿Bonitas? No podía para de pensar en ello .Y al fin cuando llegó el nuevo día que era exactamente el 2 de julio del año 535 todos no querían ni desayunar.

- ¿Queréis fresas con nata o tarta de arándanos con leche fresca de mi vaquilla? -Dijo Arturo
- Preferiría nabos fritos. ¿Lo tienes? -Dijo Huga
- Claro aquí hay de todo. -Dijo Arturo
- Yo preferiría carne de caballo en salmuera, ¿lo tienes? -Dijo Turcano
- Si, eso es de lo que más hay. -Dijo Arturo
- Yo galletas con leche de la vaquilla. -Dijo Morgana

Después de desayunar se dirigieron a las galerías de leyenda que les indicó el rey Arturo, todos estaban emocionados por entrar pero no sabían como y se estaban cabreando cada vez más y el rey Arturo muy enfadado clavó su corona en la pared y la puerta se abrió.

- ¡Qué oscuro está! -Dijo Morgana
- ya te digo, uhhh soy un fantasma de Camelot. -Dijo Sandokan

Cogieron unas antorchas y siguieron para adelante hasta que llegaron ante otra habitación, Huga fue la primera en entrar y vio lo siguiente: un barco de videojuego, cosa que todavía no se había visto todavía en el mundo entero, pues era muy futurista.

- Que narices se hace aquí para pasar a la siguiente puerta, esta en medio ese barco de metal. -Dijo Huga

Entonces descubrieron un manual de instrucciones en las que ponían las instrucciones del barco de videojuego:

Pise ENTER - para explotar
Los cursores – para mover
R – para atacar
Escape – para salir
(Hay 3 niveles)

Pues nada, que Barba Naranja, como era un buen capitán y un chulito, se pasó los 3 niveles sin mucha dificultad con el manual y cuando se los pasó piso ENTER y el barco explotó, así pudieron llegar a la segunda puerta... Detrás de la puerta de piedra encontraron varios animales.

- Yo podría limpiarlos, quizá así se abra la puerta que esta ahí delante. -
Dijo Eli

- Sí, puede que esa sea la manera de poder seguir adelante pero es tan absurdo. -Dijo Miguel

- Puede que sea todo lo absurdo que quiera ser pero creo que Eli no se ha dado cuenta de que entre estos animales de granja que ella sabe cuidar hay uno que ella no ha visto en la vida... -Dijo Arturo

- ¿Querría saber cual? -Dijo Eli

- Pues ese unicornio que esta en el fondo de la habitación imirad como brilla su cuerno! -Dijo Arturo

- ¡No puede ser! , ¡Creía que eran seres mitológicos! -Dijo Huga

- Creo Huga que confundes la mitología con las cosas que se ven poco. -Dijo Merlín

- Eli vamos. -Dijo Arturo

- Ya voy. -Dijo Eli

En la siguiente habitación había que manchar con sangre la puerta para que pudiese abrirse.

- ¡Mamá! me duele mucho la pierna. -Dijo Morgana
- ¡Claro, tu pierna! -Dijo Huga
- Mi pierna, ¿qué? -Dijo Morgana
- Que tiene sangre. -Dijo Huga

Y entonces, Morgana, con la sangre de su pierna manchó la puerta se abrió, y por fin allí sobre un pedestal en el que había dibujado trísqueles había un bonito cofre de caoba. Huga lo abrió y en el solo encontró un cazo de oro y una copa de cristal de la eternidad (que es un cristal irrompible)

- Pero ¿qué es esto? Aquí debería estar el elixir. -Dijo Barba Naranja
- Es cierto, según lo que me contaron a mí mis padres debería estar aquí sobre el pedestal. -Dijo Arturo
- Ejem, creo que tengo algo que decir. -Dijo Merlín
- ¿El qué Merlín? -Dijo Huga
- Mirad esto... -Dijo Merlín
- ¡Es el elixir! ¿No? -Dijo Sandokan
- Si, lo es. -Dijo Arturo

Entonces descubrieron que Morgana se había desmayado y una estatua de la pared comenzó a hablar.

- La espada que se le clavo en la pierna estaba envenenada, si no le dais pronto el elixir se morirá. -Dijo la estatua
- Pero es para mi padre, el también se morirá. -Dijo Huga
- Es la prueba más importante: ni el video juegos, ni esquivar mazas, elegir es lo más importante. -Dijo la estatua
- Tienes razón se lo daré a mi hija, tiene mas vida por delante. -Dijo Huga
- Bien, toma. -Dijo Merlín

Y así, consiguieron salvar a Morgana y cuando volvieron a Camelot el rey Arturo propuso que comiesen, se aseasen y descansasen un rato para luego bajar al pueblo y conocer a los vecinos y todos estuvieron de acuerdo así es que rápidamente se comieron un escogido buey asado y de postre un pie de manzana con leche fresca de la vaquilla del rey Arturo. Luego se fueron a las termas romanas para darse unos buenos baños y más tarde, todos se acostaron y se levantaron a las 5 de la tarde, se montaron en el carro y fueron al pueblo como habían quedado, para conocer a los vecinos.

- ¡Qué bonito! -Dijo Eli

- Primero iremos a casa de Ginebra, que es mi mejor amiga. -Dijo Arturo

Ginebra era una chica muy guapa y era la novia del rey Arturo.

- Hola Ginebra, cariño. -Dijo Arturo
- Hola, ¿podemos ir a la feria de Glastomberry? -Dijo Ginebra
- Claro guapa, ¿sabes que encontré el famoso elixir con ayuda de Huga, Barba Naranja, Morgana, Sandokan, Eli, Miguel, Turcano y Merlín? -Dijo Arturo
- Ah, que emocionante Arturito. -Dijo Ginebra

Se volvieron a montar en el carro y se dirigieron hacia la feria de Glastomberry, donde vieron puestecillos en los que vendían desde animales hasta vestidos, desde pocimas hasta mejunjes... osea, de todo. Miguel y Eli se fijaron en unos trajes de boda para chico y chica, Arturo y Ginebra se decidieron por una bonita ropa interior para boda, Huga y Barba Naranja quisieron una pareja de cerditos para el barco, Merlín se compró una bonita bola de cristal, Turcano adquirió un catalejo de plata nuevo y los niños: Morgana y Sandokan, ganaron en la feria varios instrumentos musicales. Volvieron a Camelot y pasaron unos cuantos días mas allí y luego se dispusieron a partir en su barco y el rey Arturo decidió ir con ellos, pero como no quería separarse de Ginebra fue a buscarla rápidamente volando por el aire para llevársela también en el barco, porque hace unos días le había dicho que le encantaba el mar y a Huga no le importaba que fuese.

CONTINUARÁ

DANA MARTÍN CUESTA
13 de enero de 2008